

PDA, las agendas electrónicas

La informática más móvil

Las agendas electrónicas nos permiten realizar en cualquier lugar las tareas propias de un ordenador



La pantalla a color,
prescindible,
encarece el PDA
y supone un mayor
gasto de batería

Durante años se ha fantaseado con un ordenador diminuto que cupiera en el bolsillo y desterrara definitivamente a sus hermanos mayores de sobremesa. Se soñaba con un ordenador realmente personal, que viajara con el usuario y le sirviera para satisfacer todas sus necesidades electrónicas, desde redactar una carta a ver una película. Sin embargo, aún estamos lejos de esa quimera. Y es que, ¿para qué sustituir a los ordenadores domésticos cuando quizá es suficiente con complementarlos?

Los PDA cumplen esa función. Los asistentes digitales personales (PDA, en sus siglas inglesas), son pequeñas agendas electrónicas que se manejan mediante la escritura sobre la pantalla con un bolígrafo específico. Su gran innovación consiste en que, a diferencia de las agendas electrónicas clásicas, no vienen con un parque cerrado de programas a los que el usuario se debe ceñir, sino que pueden ser cargadas con las aplicaciones más interesantes para él, igual que ocurre con un ordenador doméstico. Por eso, estas agendas sirven para todo lo que sirvan sus programas.

Las funciones más clásicas de las PDA son: agenda, bloc de notas y calculadora. Pero, con los programas adecuados, también se pueden escribir documentos, manejar hojas de cálculo, enviar y recibir correos electrónicos, leer la prensa diaria, averiguar la posición de los astros, consultar mapas de carreteras, navegar por Internet... y, por supuesto, jugar.

NAVEGAR A LA CARTA

— Piensa en palm (www.piensaenpalm.com)

Completo web en español sobre los PDA. Incluye valoraciones de las aplicaciones más comunes, así como trucos y manuales para sacarle todo el rendimiento posible a estos aparatos.

— Proyecto Gutenberg (<http://promo.net/pg>)

Los derechos de autor de miles de libros de autores como Homero o Poe han expi-

rado ya. Por eso, miles de voluntarios se afanan en que estas joyas de la literatura estén gratuitamente a disposición de quien las quiera disfrutar. El formato en que se ofrecen (texto plano) es muy sencillo de utilizar en una agenda de mano.

— Softonic (www.softonic.com)

Página en español que recopila programas gratuitos para las PDAs, tanto Palm como Pocket PC. Las aplicaciones están estructuradas para que las búsquedas resulten más sencillas. También ofrecen listas con las últimas novedades, los programas más demandados y los mejor valorados.

En qué fijarse al comprar una PDA

> Peso y tamaño

Un PDA es para llevarlo siempre a cuestas; por lo tanto, cuanto más pequeño y ligero sea, más cómodo resultará.

> Tipo de pantalla

Debe ser grande y cómoda de leer, aunque cueste un poco más.

> Color en la pantalla

No es un requisito imprescindible. De hecho, un PDA con pantalla a color consume mucha más batería. Piense el uso que le va a dar y si le compensa esta prestación.

> Capacidad de expansión

Sea previsor, quizá algún

día quiera añadir un módulo que convierta a su PDA en una cámara fotográfica o en un GPS. También puede que quiera añadirle más memoria. Procure que su PDA admita añadidos.

> Sistema operativo

Escoja el sistema operativo Palm (el PDA en sí no tiene por qué ser de esta marca) si desea una agenda más económica y, normalmente, más fácil de usar. Sin embargo, decántese por Pocket PC si a cambio de gozar de funciones multimedia está dispuesto a un desembolso mayor, gastar más batería y sólo trabajar con

ordenadores equipados con Windows.

> Conexiones

Si su ordenador le permite usar USB, asegúrese de que la conexión del PDA sea a través de este puerto (es más rápido y cómodo que el tradicional puerto serie). Además, debe tener infrarrojos. Si tiene una tarjeta wi-fi o Bluetooth, mejor.

> Tipo de baterías

Los modelos de gama más baja funcionan con pilas alcalinas, mientras que los de gama alta utilizan baterías de ion-litio que pueden recargarse cuando el usuario desee.

Actualizados cada día. La clave está en que la mayoría de estos programas mantienen una fluida conversación con sus hermanos mayores del ordenador doméstico. Cada vez que un PDA se enchufa al ordenador del usuario (conviene hacerlo cada día), los datos de ambos se sincronizan. Así, por ejemplo, las citas de estos dos aparatos se actualizan, documentos de Word hechos en casa se pueden corregir en el autobús, y se carga la agenda electrónica con la prensa diaria para leerla con tranquilidad en cualquier cafetería.

La asignatura pendiente de estos aparatos es la inclusión de textos. Cualquiera que se las haya visto con un teléfono móvil para enviar un mensaje corto (más aún si ha navegado por Internet usando WAP), sabe de lo desesperantemente lento que resulta escribir en un dispositivo tan peque-

ño. Los PDAs tratan de suplir de diversas formas la carencia de un teclado al uso. La más extendida es el *graffiti*: el usuario escribe con un lápiz especial sobre la pantalla cada letra de una forma predefinida, así, a la agenda le resulta sencillo determinar qué se ha querido escribir.

Otras agendas optan por pequeños teclados incorporados que, por lo general, resultan difíciles de manejar. Para los más exigentes, hay diminutos teclados plegables que se enganchan a la parte inferior del PDA; resultan muy cómodos, aunque salen algo caros. Sin embargo, aún está lejos la que parece la opción definitiva: que sea posible escribir al dictado.

El mercado de los PDAs se divide básicamente entre los que se manejan con el sistema operativo Palm (el aparato en sí no tiene que ser necesaria-

mente de la marca Palm para que lleve este sistema operativo) y los que llevan el sistema de Microsoft, Pocket PC. Los primeros son, normalmente, más económicos y sencillos de utilizar. Los equipados con el sistema de Microsoft tienen más opciones multimedia (permiten ver vídeos y escuchar música, aunque de forma limitada por su escasa memoria) pero son más caros y gastan más batería. En ambos sistemas, y a diferencia de un ordenador doméstico, las PDAs se encienden y apagan al instante y no es necesario "guardar" los cambios, ya que todo se almacena automáticamente.

Los híbridos. La tendencia actual es la integración de todos los pequeños aparatos electrónicos que llevamos a cuestas. Si no, el futuro amenaza con que no alcancen los bolsillos para albergar tanta cacharrería electrónica.

En el mercado existen ya teléfonos que funcionan como agendas electrónicas (Nokia 9310, Ericsson R380), PDAs que funcionan como teléfono (Handspring Treo), teléfonos con reproductor de música incorporado (Siemens M-45) y reproductores de música con funciones de agenda (Apple iPod).

Y si a esto se añaden cámaras de fotos digitales, GPS (sistemas de posicionamiento global por satélite) y conexiones inalámbricas a Internet, el resultado puede ser un todo-en-uno electrónico con todo lo necesario para la vida digital del usuario.